

The **ROCK**

octubre 2021

Red n' Rebel
One Last Chance

Origen e Historia
del Rock

Alice Coop
Bienvenidos a mi pesadilla

The Future Bites
Steve Wilson



Origen e historia del

Un recorrido para conocer el género musical que atravesó la segunda mitad del Siglo XX.

Muchas veces nos preguntamos dónde se origino el rock, el funk, la música disco, o el hip hop. Para eso debemos recorrer un camino a través de la historia de la música moderna que encontramos en América hacia fines del siglo XIX.

El origen lo encontramos en los esclavos mayoritariamente africanos llegados a las distintas costas de América. Gran parte de ellos provenían o descendían de grupos étnicos y culturales conocidos como Wolof (provenientes principalmente de lo que es hoy Senegal, Mauritania, Malí, Guinea, Camerún, Senegal, Níger, Sierra Leona, Li-

beria, Burkina Faso y Costa de Marfil entre otros)+ que fueron obligados a adaptar y fusionar sus creencias con el cristianismo

protestante. Como una forma de combatir el desarraigo y la tristeza los esclavos Africanos mantuvieron sus danzas y música tribal improvisando bailes y rituales propios, pero en algunas áreas del sur de EEUU se prohibía el uso de tambores, por lo cual los esclavos tuvieron que recurrir a la percusión con el batir de sus manos y pies.

Paralelamente nacían las primeras canciones o himnos llamados Spirituals, que fueron adaptaciones de los cantos y salmos cristianos populares de los himnos religiosos protestantes. Estas canciones hablaban en su mayoría de la liberación de los esclavos y obviamente de un Dios que los iba a liberar algún día.

En Nueva Orleans las prohibiciones no eran tan estrictas, allí se les permitía el uso de tambores, además de poder

reunirse para cantar usando instrumentos tales como el Birimbao (calabazas llenas de piedritas), el Halam un instrumento de cuerdas considerado antecesor del banjo actual, (hecho con una calabaza alargada que había sido secada hasta conseguir una rigidez que soportara cinco cuerdas elaboradas con pelo de caballo), o el Riti o Goje, (algo similar a un pequeño violín) que contaba con una o dos cuerdas elaboradas también con crines de caballo. El fin de la guerra de Secesión, y por consiguiente de la esclavitud,

1

ROCK

permitió la llegada de una gran cantidad de instrumentos de Europa, muchos de los cuales pasaron a manos de los libertos, quienes comenzaron a aprender su uso.

En este punto debo hacer un alto, para arribar a la vieja cuestión entre el Blues y el Jazz, ¿quién nació primero? Sin que ningún purista se enoje, debo decir que en los orígenes del jazz la cantidad de blues contenido en las primeras grabaciones es importante.

El blues fue reconocido como un género con identidad propia antes de la cristalización del jazz, lo que nos lleva a pensar que el blues, en su evolución natural, originó el jazz.

Pero esto no sucedió mucho antes, su periodo de formación fue largo, sus características formales no quedaron definidas e identificadas hasta entrado el 1900, apenas unos años antes que le sucediera lo mismo al jazz, es decir no más allá de 1914. Hasta aquí hemos zanjado las diferencias entre ambos estilos.

Pero debo hablar de un tercero en discordia, que completa el árbol genealógico de la música Afroamericana. Me refiero al Góspel. Un estilo bastante

anterior al blues y al jazz, música religiosa de las iglesias negras, es una música rica, sincopada, en la que cabían las palmas, los gritos, la llamada y la respuesta, que se acompañaba con movimientos del cuerpo, y donde la improvisación tenía una importancia fundamental. Además, con el tiempo, se fueron incorporando instrumentos de la música profana.

Dicho esto ahora vamos a trazar una línea de tiempo que nos va a permitir llegar al Rock tal como lo conocemos hoy en día.

Para interpretar y apreciar la relación entre el Blues y el Jazz, debemos hablar de Blues Rural y tenemos prestar atención al contexto social donde surgió y se desarrolló tradicionalmente en sus primeros años, es decir el periodo comprendido entre finales del siglo 19 y mediados del 20. Otro aspecto importante es la ubicación del área geográfica donde el blues rural tuvo más carácter, la mítica región del Delta

del Mississippi, que no es el delta de la desembocadura. De New Orleans centro a la región del Delta hay que recorrer unos 500 kilómetros hacia el norte, suficientes para distanciar dos lugares que no tenían nada que ver: la ciudad con un puerto marítimo abierto al mundo, alegre y cosmopolita (donde se empezó a tocar el jazz), y las grandes plantaciones del interior, en general de ambiente miserable, triste y encerrado en sí mismo (donde se cantaba blues).

El Blues se desarrolla también a través de los Himnos Spirituales, las canciones de oración, de trabajo, las baladas escocesas e irlandesas. Sus bases comenzaron en el Country Blues originado en aquellos músicos que trabajaban por las zonas rurales del sur. En el Blues el cantante expresa sus sentimientos, manifiesta emociones tales como la tristeza o melancolía por el desarraigo, los sueños de libertad, el poder volver a su tierra, o sencillamente problemas en el amor. Cuando se traslada esta música a Chicago nace el Blues eléctrico.



Fuente: <https://radiografica.org.ar/2021/06/20/origen-e-historia-del-rock/>



Fuente: <https://radiografica.org.ar/2021/06/20/origen-e-historia-del-rock/>

Siguiendo en los fines del 1870, es donde se comienzan a formar los primeros grupos musicales de New Orleans, que fueron contratados en su mayoría para acompañar funerales tocando himnos Espirituales y se las llamo Marching bands (Bandas de música), o Brass Bands (Bandas de metales).

Algunos músicos principiantes y autodidactas fueron interpretando a su manera la música clásica europea y las marchas populares de bandas blancas, adaptando los ritmos sincopados de la música africana, así nació un nuevo estilo de música llamado Ragtime.

Su referente más popular fue Scott Joplin con la canción "Maple Leaf Rag" de 1897 o "The Entertainer" de 1903, que se hiciera más conocida como banda sonora de la película "El Golpe". Recomiendo escuchar

cualquiera de las dos para entender más fácilmente el estilo. Los primeros ragtime impresos surgen a mediados del siglo XIX, pero existen pocos documentos históricos de la fase temprana del ragtime, la primera partitura fue publicada en Chicago en el año 1897.

A principios del 1900 varios músicos fueron llevando el Rag hasta convertirlo en el Jazz. El Jazz posee una identidad musical compleja, es un producto de la cultura afroamericana, pero en cierta forma siempre ha estado abierto a nutrirse de otras tradiciones musicales variando, obviamente, con la mezcla de culturas. No caben dudas que el jazz es una forma de música negra, y que en ella encontramos a los afroamericanos como sus mayores innovadores. Hacia finales de la primera guerra mundial las bandas de Rag, se fueron convirtiendo en orquestas de Jazz

como les mencionara anteriormente, y de él deriva el Swing que es ni más ni menos que un estilo de Jazz.

El Swing es un estilo orquestal, duplicando los instrumentos con el consiguiente aumento de músicos. Entre 1910 y 1920, en la comunidad afroamericana (cuando no!), se forjaron las raíces de los bailes del swing gracias a bailarines espontáneos que disfrutaban del baile a ritmo de los acordes del piano del Ragtime, y el Jazz. En 1938 se comienza a consolidar como un fenómeno social a través de la Big Band regentada por Benny Goodman.

Durante las décadas del 30 y 40 nacen el Gipsy swing y el Boogie Woogie, y luego aparece el Be bop de la mano de Dizzie Gillespie, Thelonious Monk, John Coltrane, Cecil Taylor, Charlie Parker, Kenny Clarke, Dave Brubeck entre

otros, estos pioneros y monstros del Jazz moderno rompieron el molde de las Big bands, para interpretar un estilo más libre e improvisado. Como comenté anteriormente, Chicago, tras la segunda guerra mundial, se convirtió en el centro del Blues eléctrico teniendo como máximos exponentes a Howlin Wolf, Muddy Waters, Willie Dixon, Freddy King, BB King y Albert King entre otros.

Muchos de estos artistas grabaron con el sello Chess Records, especializado inicialmente en blues, jazz y soul, entre estos los músicos se destacaba uno llamado Chuck Berry que comenzó con la transición lenta del blues eléctrico al Rock & Roll.

Alrededor de 1945 se comienza a escuchar un nuevo estilo de música llamado Rhythm & Blues, que tomaba las armonías del blues, el uso de la guitarra eléctrica y la armonización vocal del Gospel, sumando el uso del piano.

Un Dj americano Albert James Freed más conocido como Alan Freed, se encargaba de difundir el Rhythm & Blues afroamericano en las radios de Estados Unidos y Europa bajo el nombre Rock & Roll.

La expresión fue tomada por Freed de la propia música negra que él difundía, que solía contenerla en las letras de las canciones, como el tema "Rock and rolling" de Bob Robinson, "Rock and rolling mamma" de Buddy Jones y "Cherry Red" de Big Joe Turner, las tres lanzadas en el año 1939.

El primer éxito del R&R fue "Rock around the clock" de Bill Haley y sus cometas en el año 1955, y luego "Tutti frutti" de Little Richard, mas la entrada en escena de Elvis Presley de la mano de Sam Phillips, se comienza a consolidar como nuevo estilo musical. Sam Phillips es quien rompe las barreras logrando que las emisoras de radio que solo difundían música de color difundan también música de blancos.

Después de Elvis Presley llegan Jerry Lee Lewis, Roy Orbison, Johnny Cash y Carl Perkins entre otros.

A partir de lo hecho por Elvis Presley, tanto en Estados Unidos como en Inglaterra nace la imagen estética impuesta principalmente por él, creando si quererlo la subcultura del rocker.

A partir de los años 60 comienza una etapa que se caracteriza por un mejor y mayor trabajo en la sonoridad y las armonías vocales.

Un claro ejemplo de esto fueron las canciones creadas por The Beach Boys. Si no escuchan su álbum "Pet sounds" lanzado en 1966.

Paulatinamente va dejando de ser un ritmo que representaba a los jóvenes rebeldes en los 50, dando lugar género denominado rock o música rock, que marcaría un hito entre la generación de los jóvenes en los 60 y su identificación con ella.

Así es como nacen nuevos estilos o subgéneros como el rockabilly o el hard rock, el rock de garage, punk rock, rock progresivo, glam rock y metal entre otros.

Si a toda esta marea musical le sumamos, la que comenzaba a gestarse en Inglaterra, (en una próxima entrega) tenemos el rompecabezas completo!

El resto, es historia.



Fuente: <https://radiografica.org.ar/2021/06/20/origen-e-historia-del-rock/>

ALICE COOPER

BIENVENIDOS A MI PESADILLA

Boas, guillotinas, telarañas gigantescas y rock duro. Hoy damos paso al espectáculo puro con Alice Cooper. Un artículo de Pep Alie Otto.

Welcome to my nightmare (Bienvenidos a mi pesadilla), así bautizaba, en 1975, su octavo álbum (sexto de su discografía oficial), un verdadero monstruo del espectáculo del rock: Alice Cooper. Un auténtico superviviente de aquellos años fascinantes para la música como fueron el final de la década de los 60 y principios de los 70. Un hombre que convulsionó el mundo del rock al dar un paso más allá y convertir los conciertos en un espectáculo visual inusitado, aunque fueran con imaginería propia del Infierno de Dante.

Alice Cooper fue pionero en otorgar a los conciertos de rock una puesta en escena donde las pesadillas, los miedos internos y la adrenalina se daban cita en un aquelarre del lado oscuro y salvaje del subconsciente del ser humano. Fueron muchos, y tal vez más conocidos (Ozzy Osborne, Kiss, Iron Maiden, Marylin Manson... el rock gótico) los que se pro-

digaron en este ambiente escénico, pero Alice Cooper fue su alma mater. Él fue quien abrió la Caja de Pandora, la puerta que separa la imaginación de la realidad, esa zona gris que conecta a cada uno de nosotros con nuestros temores más ocultos.

Alice Cooper llegó para sacudir nuestro yo inconsciente y, de paso, sacudió una sociedad convulsa que se desangraba ante las imágenes de TV de otros horrores, aunque estos fueran oficiales, como las guerras en Asia y África, sagrientos golpes de estado financiados por los dos titiriteros mayores en ambos lados del Telón de Acero.

Alice Cooper simplemente ponía en escena el instinto depredador del ser humano, y servía de espejo para aquellos que no podían (o no querían) ver la realidad.

Alice Cooper fue el «Pepito Grillo» que, habitualmente, no queremos escuchar.

No era un «cantante protesta», ya que estos denunciaban con la intención de calar en las conciencias y buscar soluciones. Alice no buscaba soluciones. Se limitó a decir: «chicos, esto es lo que hay».

Nuestra historia comienza en la ciudad de los automóviles, Detroit, donde nació nuestro protagonista, el 4 de febrero de 1948. Su nombre es Vincent Damon Fournier y es hijo de un predicador evangélico.



Fuente: <https://es.ihorror.com/>

Esto marcó mucho su infancia, siempre envuelta por textos religiosos y, sobre todo, por la omnipresencia de aquel invento judeocristiano tan efectivo como es el pecado.

Cuando el pequeño Vincent tiene ocho años, se traslada con su familia a Phoenix (Arizona), donde cursa sus estudios. Vincent es un chaval problemático que siempre se mete en todos los follones.

Con la invasión de la música británica (Beatles, Stones, Who...) en 1965 decide formar una banda en su instituto, con cuatro colegas, también forasteros como él: Michael Bruce y Glenn Buxton, a las guitarras, Dennis Dunaway al bajo, y Neal Smith a la batería, junto con Vincent a la voz, comienzan a actuar en las fiestas del instituto y en algún que otro local de Phoenix. Se hacen llamar Earwings, nombre que les dura poco. Vincent era bastante popular (aunque no para bien) por su aspecto físico. Le llamaban bignose (narizotas),

pero él, lejos de deprimirse, adopta para la banda el nombre de Muscle McNasal, y el de Nazz para él mismo.

Su estilo musical está muy influenciado por los británicos The Who, tanto musicalmente como la puesta en escena (Glenn Buxton llegó a destrozar un par o tres de guitarras, y Neal Smith envió, en una ocasión, su batería a tomar por el saco). Una canción muy tétrica de los Who, «Boris the Spider», les dio su nombre oficial (por el momento): The Spiders.

Vincent muestra mucho interés por el ocultismo, especialmente por la religión Voodoo. En una sesión de espiritismo, cuenta la historia de que tomó contacto con una chica acusada de brujería que fue quemada en la hoguera en el siglo XVII. Este «espíritu» le dijo que si adoptaba su nombre, sería escuchado por millones de personas. Así pues, Vincent decidió adoptar, para el grupo y para sí mismo, el nombre de esa bruja: Alice Cooper.

Esto fue muy bien recibido por su padre, Vincent, ya que los dos se llamaban igual, y un cambio de nombre, dado el camino que estaba tomando Vincent Jr., beneficiaba a los dos. El alivio del padre fue completo cuando su hijo y toda la banda se trasladan a California en 1967.

En plena fiebre musical vanguardista, obtienen algunos contratos para actuar. En esa época, cuanto más raro eras, más te contrataban... y Alice Cooper eran raros de narices. Sus conciertos comenzaban con mucha expectación, pero acababan con la sala de conciertos vacía. Cuando Alice empezaba a sacar serpientes al escenario, y toda suerte de trucos sanguinarios, la gente huía horrorizada. Para los productores eso estaba bien, pues las localidades se vendían y los comentarios de boca a oreja publicitaban mejor que nadie esos espectáculos. Pero la industria discográfica se mostraba reacia ya que lo único interesante de Alice Cooper no



Fuente: <https://es.ihorror.com/>

se podía plasmar en un vinilo. Quiso el destino que un día, en uno de esos convulsos espectáculos en los que Alice Cooper iba vaciando de público, al final, solo quedase un espectador en medio de la desértica sala. Aquel individuo de bigote poblado, pelo largo y mirada sarcástica se llamaba Frank Zappa.

Zappa, que ya era toda una personalidad al frente de su banda, los Mothers, dedicados al noble arte de la agitación emocional del público, se levantó de su localidad y, aplaudiendo, se dirigió a Alice Cooper: «Chico... me gustas, me gustas mucho. Tenemos que hablar».

Zappa se convirtió en su mentor y les fichó para su sello discográfico, Straight Records. Fue entonces cuando Alice Cooper publicaron dos álbumes, que no consiguieron interesar al público. Pero Zappa seguía creyendo en ellos y les aconsejó que dejaran California, ya que allí solo interesaba lo hippie, las flores, el amor, los elefantes rosas y todo eso, y ese público aún no estaba preparado para todo ese torrente de fuerza que Alice

Cooper desplegaba. Les aconsejó que se fueran al Este, donde ese buenrollismo no acababa de calar.

Ni buenrollismo ni flower power... Cooper y su banda se instalan en Detroit en 1971 y, gracias a los contactos de Zappa, graban su tercer álbum: Love it to the death. Alice y su grupo comienzan a vestirse siguiendo una moda que está causando furor en Inglaterra: se calzan botas con plataformas, ropa con lentejuelas, mezclan satenes con cuero, y se maquillan. Las boas de plumas que utilizan ingleses como Bowie o Marc Bolan, Alice las sustituye por una boa de verdad, una boa constrictor que actúa con él, adosaba a su cuerpo...

Y mientras su aspecto visual se torna ambiguo, su música es dura... muy dura. Love it to the death es un álbum donde Cooper ya toma una personalidad muy marcada, lejos de la influencia de Zappa. La banda está perfectamente cohesionada, en la que el nombre de Alice Cooper, como solista a la vez como grupo, expone perfectamente la idea de una única entidad: Banda-Personaje.

La idea de Alice Cooper es básica: rock duro e impactante, con unas letras muy trabajadas, en ocasiones oscuras y muy directas. [...] líneas marcan mi rostro mis manos [...] es una sensación que no puedo explicar. Soy un chaval y, a la vez, soy un hombre. Tengo dieciocho años y no sé muy bien lo que quiero. Dieciocho años y no sé muy bien qué decir. Solo sé que quiero largarme de aquí, o acabaré como mis viejos.

I'm eighteen Love it to the death, y con canciones como «I'm eighteen», comienza a escalar posiciones en las listas de éxitos. Su rock directo, puramente americano, hace que tenga una audiencia cada vez más amplia. Y el hecho de que su aspecto sea muy diferente al resto de las bandas americanas despierta, como mínimo, curiosidad.

Pero Cooper no es tan solo un músico. Cooper va más allá. Sorprende en sus conciertos donde monta una historia que va hilvanando con sus canciones; historias que tienen mucho que ver con el lado oscuro del ser humano, desplegando un variado atrezzo de pesadilla: guillotinas, horcas, sillas eléctricas, maniquíes desecuados... Algunas de estas parafernalias están muy estudiadas. En cambio otras son de pura improvisación.

En un concierto, no queríais saber cómo, apareció en el escenario una gallina. Cooper explicó así este hecho: Yo soy de ciudad. Nunca había visto una gallina viva. De hecho pensaba que los pollos siempre eran como en las tiendas: sin cabeza y desplumados. Pues sucedió que vi la gallina en el escenario y pensé... es un pájaro,

por lo tanto, vuela. La agarré y la lancé al público pensando en que volaría... pero vi al pobre animal cómo se estrellaba entre el público.

La cuestión es que la prensa, al día siguiente, dijo que en los shows de Alice Cooper, se arrancaban cabezas de gallinas vivas y se lanzaban al público salpicándolo de sangre. Cooper estaba preocupado, pero Frank Zappa le tranquilizó aconsejándole que no hiciera ningún comentario: «Es fantástico, tío... ojalá me hubieran hecho a mí una campaña de propaganda tan buena como esta».

Pero estas cosas no acaban aquí, pues ya es de todos conocido que a veces en prensa, se trata de ver quién la dice más gorda. Por tanto, un sector de la prensa acusó a Alice Cooper de fomentar la violencia. Cooper respondió que eso era muy hipócrita, pues hacen remilgos con la violencia cuando esta forma parte innata del ser humano y es precisamente la prensa cuando, en ocasiones, tergiversa los hechos fomentando respuestas violentas en la gente. Cooper decía que él no fomentaba la violencia, que, en todo caso, como esta forma parte del ser humano, simplemente hacía que el público descargara su adrenalina en los conciertos y que, una vez hecho esto, salieran del recinto en «estado pacífico».

Con todos estos calificativos por parte de la prensa, Cooper contraatacó publicando en ese mismo 1971 un nuevo álbum... y con toda la mala leche lo tituló Killer (Asesino). En la carpeta del álbum, como protagonista, un primer plano de Eva, una boa constrictor, su compañera

De Killer se podría decir que es un álbum conceptual con los denominadores comunes del crimen, la muerte y el sexo. Y todo envuelto en su ya característico ambiente turbio, inquietante y tenebroso, con unos registros vocales en Cooper que juega, a la vez, entre el murmullo y el grito, siendo este el elemento que conduce hacia esta atmósfera.

Soy un jugador. Soy un corredor. Pero eso tú ya lo sabes cuando caíste. Soy una película de historias feas. Soy un asesino. Soy un payaso. Y te adentras en el callejón al anochecer. Y te adentras en tu último adiós. Tu eres un objetivo que tan solo vive, pero tu vida vale para mí tan solo veinte dólares. Visto finas sedas. Visto cuero negro. Mi mano brilla en la culata de mi pistola. Mis disparos son limpios. Mis disparos son

mortales. Mis disparos son definitivos. Y pronto todo termina. Y tú te quedas rígido como el humeante cañón de mi pistola. Estás tan muerto como la noche del desierto. Tú eres una historia terminada y yo soy una leyenda. Tú estás en paz y yo me tengo que esconder.

Dime a dónde diablos puedo ir. Dónde puedo dejar caer mis huesos. Tú no puedes oír a todos esos fantasmas que me gritan mientras mi cuerpo empiece a pudrirse en el polvo. Soy un asesino. Soy un payaso. Soy un predicador que llega a la ciudad.

Es la canción «Desperado», que es el nombre que recibían los pistoleros en la zona del sur de antiguo Oeste. Killer es un álbum impecable. Muy trabajado a nivel de producción, con ocho canciones muy elab-



Fuente: <https://es.ihorror.com/>

boradas, tanto a nivel musical como en los textos. Cooper consigue con él un Disco de Platino y ya es todo un fenómeno en los Estados Unidos.

Un ilusionista llamado Amazing Randy colabora en sus espectáculos, sobre todo cuando Alice Cooper pone su cabeza en la guillotina y la hoja cae pesadamente sobre su cuello. El verdugo, con las manos ensangrentadas, saca de la cesta la cabeza de Alice Cooper, y el éxtasis del público es total.

«A veces pienso que el truco puede fallar y que me cortará la cabeza... joder, sería un espectáculo impresionante... lástima que no podría repetirlo», decía el propio Cooper. A veces pienso que el truco puede fallar... El aspecto visual de Alice Cooper consigue que en Inglaterra, en plena fiebre del glam rock, cause un interés especial: además, utiliza un nombre de mujer. Cooper nunca afirmó ser homosexual, ni siquiera bisexual, pero en 1972 hace unas declaraciones muy destacables: Todos somos, en nuestro interior, machos y hembras a la vez. El hombre, al menos el norteamericano medio, macho, fuerte y estúpido, piensa que es 100% masculino, pero se

equivoca. Todo hombre tiene una parte femenina, igual que toda mujer tiene una parte masculina. Y desgraciado de aquel que no acepte su parte femenina.

Estas declaraciones convirtieron a Alice Cooper en un héroe del mundo gay en Inglaterra, a la vez que causó rechazo en ciertas clases en los Estados Unidos, como es evidente, donde el Glam Rock no era más que una «mariconada» propia de europeos, y ellos estaban más preocupados bombardeando vietnamitas para salvarles del comunismo. Así pues, en 1972, el nuevo álbum de Alice Cooper, *School's out*, tuvo mucha mejor acogida en Europa que en su país natal.

Incluso su single, con el mismo título, llegó al nº 3 en las listas españolas, a pesar de su mensaje: Bien, no tenemos más alternativa para nuestros niños y niñas que montar el follón porque tienen juguetes nuevos. Pues bien, ya no les podemos obligar a saludar a la bandera. No es satisfactorio. Eso es arrastrarse. Se acabó la escuela para el verano. Se acabó la escuela para siempre. Escuelas rotas en pedazos. Basta de lápices, no más libros de texto, no más profes escupiendo

mentiras. Pues bien, ya no tenemos clase. Ya no tenemos principios. Ya no tenemos inteligencia. Ni tan siquiera podemos pensar en una sola frase con sentido. Se acabó la escuela para el verano. Se acabó la escuela para siempre. Todo se ha desmoronado y ya no hay vuelta atrás.

Es eso lo que queríais? *School's out*. Un mensaje demolidor sobre el adoctrinamiento en la sociedad norteamericana de principios de los 70.

Y el pensamiento de Alice Cooper, aún se tornaría mucho más crítico. A los Estados Unidos cada vez le era más difícil echar tierra sobre el gran desastre en el Vietnam y, por ende, en su lucha encarnizada contra el comunismo, o lo que la Casa Blanca entendía como «comunismo». Y, por supuesto, la juventud norteamericana, en su gran mayoría, no aceptaba esa situación, ni mucho menos sus resultados. Gobernaba Richard Nixon, Dicky Tricky (Ricardito el trámoso), y este sería el blanco en la diana mordaz de Alice Cooper... Pero eso lo contaremos en la segunda y última parte: La pesadilla que vino para quedarse.



Fuente: <https://es.ihorror.com/>

The Future Bites

“No creo que pueda hacer un álbum mejor que ‘Hand. Cannot. Erase.’. No al menos en ese estilo. Ni siquiera pienso intentarlo”.

No creo que pueda hacer un álbum mejor que ‘Hand. Cannot. Erase. No al menos en ese estilo. Ni siquiera pienso intentarlo”. Los términos en los que se expresaba Steven Wilson en la entrevista que hicimos en esta casa hace ya casi cinco años con motivo de su visita al ya extinto Be Prog! My Friend revelaban algo que a estas alturas no debería extrañar a absolutamente nadie: su querencia por la experimentación conoce pocos límites, más allá de los cuatro lugares comunes en su vastísima discografía. Las narrativas cinematográficas rebosantes de melancolía y los pasajes claroscuros plagados de incertidumbre emocional, todo con una sempiterna reverencia al rock progresivo más tradicional.

A propósito de las extinciones, una relectura de esas mismas palabras deja entrever el germen de un carácter incendiario que, si bien no halló una fecundidad precisamente extraordinaria en el aperturista “To The Bone”, encuentra su verdadera vocación por la provocación

en “The Future Bites”. Su sexto álbum en solitario es, sin embargo, una explosión mucho más controlada –y tal vez por ello menos excitante de lo que cabría esperar– de lo que muchos han creído interpretar en las más recientes idas y venidas del músico británico.

¿De qué hablamos pues, cuan-

do hablamos de extinciones?

“The Future Bites” disuelve, en primer lugar, la idea de una narrativa unitaria tanto en lo conceptual como en lo sonoro. Los nexos con obras pasadas se hacen en esta ocasión menos evidentes que nunca: el rock progresivo entendido



Fuente: <https://www.theguardian.com/music/2021>



Fuente: <https://www.theguardian.com/music/2021>

como construcción artesanal y virtuosa que orbita alrededor de una banda se resquebraja, dejando paso a una monumental pero concisa oda al propio individuo.

Su figura emerge como un ente difuso, eléctrico, fantasmal, asumiendo con sorna carismática la propia ironía de su crítica al consumismo, la egolatría y la hiperconectividad de nuestra era en un discurso pop de raíces infinitas.

Si bien es cierto que esta primera aproximación a un individualismo tan evidente puede parecer hasta naif –no hay más que observar la imaginería kitsch propia de un Steve Jobs sombrío y primitivamente seductor que envuelve a videoclips como “Eminent Sleaze” o “Self”–, esta sirve a Wilson para articular un despliegue diáfano en el que la impredecibilidad es precisamente su mayor fuerte.

Sus temas pierden complejidad estructural e incluso lírica, pero adquieren una dimensión textural abierta que les permite virar en direcciones inesperadas aunque siempre auto-consistentes.

“Personal Shopper” es tal vez el caso más evidente de ello, con su peculiar encuentro entre un funk vigoréxico y un EBM

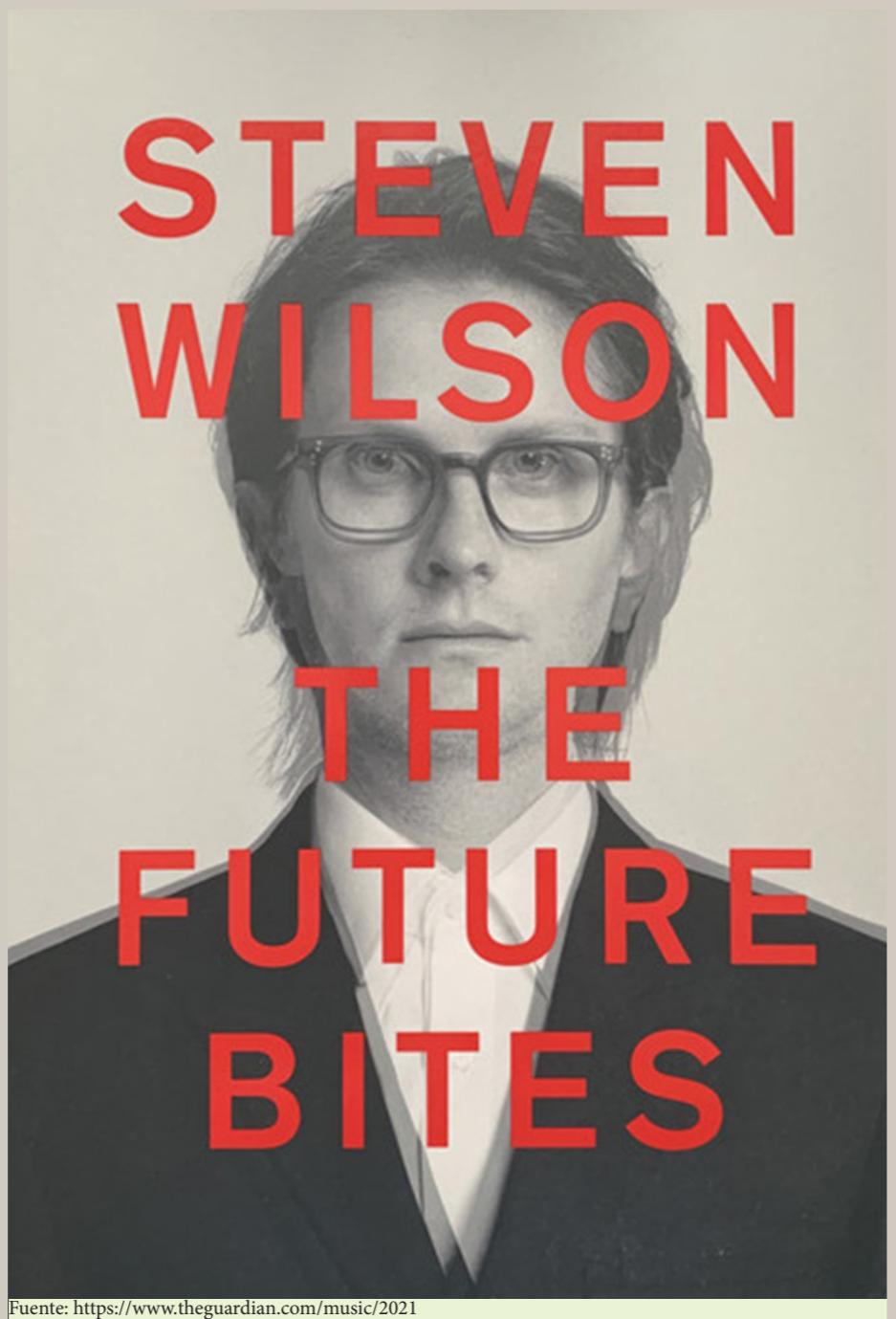
amenazante coronado por el robótico recitar de Elton John en su puente. Pero episodios como el del flotante trip-hop de “King Ghost”, la vibrante “Follower” o el floydiano discurrir de “Man Of The People”.

Atesoran un rupturismo conciencioso que marca el verdadero punto de inflexión que buscaba en su carrera.

Está claro que en cualquier caso no estamos ante el discurso más fulgurante de Steven Wilson, y tal vez “12 Things

I Forgot” sea precisamente una explícita confesión al respecto de su identidad irreversiblemente fracturada, a veces inconexa.

Pero si hay algo que pueda hacer de este álbum un nuevo referente ineludible en su discografía es su capacidad de replantear el concepto de pop progresivo y transformarlo en una criatura ambigua y atemporal en un matrimonio consumado entre la tradición formal y un vanguardismo calculado.



Fuente: <https://www.theguardian.com/music/2021>

Red n' Rebel

One Last Chance

Está claro que en cualquier caso no estamos ante el discurso más fulgurante de Steven Wilson, y tal vez “12 Things I Forgot” sea precisamente una explícita confesión al respecto de su identidad irreversiblemente fracturada, a veces inconexa. Pero si hay algo que pueda hacer de este álbum un nuevo referente ineludible en su discografía es su capacidad de replantear el concepto de pop progresivo y transformarlo en una criatura ambigua y atemporal en un matrimonio consumado entre la tradición formal y un vanguardismo calculado.

Deseaba montar una banda de Classic Rock, a partir de un anuncio Wolf Coleman me mando una demo con una fantástica interpretación (free bird) su sonido y esencia era justo lo que necesitaba, a la par también se ofreció un batería con un muy buen groove Mario G, le propuse a mi viejo amigo Raúl Martí incorporarse de bajista, y a otro guitarrista colega Toni Rodríguez, pasado un tiempo cambiamos de batería entrando José Contreras.

¿Nos podéis indicar la trayectoria musical de sus integrantes?

A pesar de la que está cayendo, sigue habiendo bandas valientes publicando nuevos trabajos. Este es el caso de Red n'Rebel, grupo de Cornellá, que nos alegra este maldito 2020 con un excelente rock and roll “hardrockero”. Aquí tenéis la entrevista que amablemente nos concedieron.

Hola amigos de RedN'Rebel, la banda se formó en 2014 ¿Cómo se inició el proyecto?

Deseaba montar una banda de Classic Rock, a partir de un anuncio Wolf Coleman me mando una demo con una fantástica interpretación (free bird) su sonido y esencia era justo lo que necesitaba, a la

de la escena hard and heavy del extrarradio barcelonés, bandas que no consiguieron pasar de unos pocos conciertos locales a algo más serio.

¿Cuáles son las fuentes de las que manan vuestra inspiración musical?

Las grandes bandas americanas y británicas de los 70s, el blues rock de toda la vida. Imposible nombrarlas a todas, les rendimos tributo interpretando alguno de esos temas que nos han marcado la vida. En 2014 grabáis una primera demo con cuatro temas en directo (sería bueno rescatarla). Al año siguiente entráis en el estudio para la grabación de otras cuatro composiciones.



Fuente: <https://www.rockliquias.com/2020>



Fuente: <https://www.rockliquias.com/2020>

En 2016 llegaría vuestro primer EP y en 2018 el single "At the Crossroads / Scars". Por fin en 2020 llega vuestro larga duración "One Last Chance".

¿Cómo ha evolucionado la banda en todo este tiempo?

Desde principio la dirección era la misma, pero cuesta encontrar los medios y las personas con la energía para darle la forma adecuada, yo considero que todo el trayecto forma parte del training para esta grabación, intentamos hacer música a lo grande, somos muy selectivos y críticos con nuestras composiciones e intentamos cuidar mucho los detalles y arreglos. En directo siempre hemos sido una banda con actitud y bastante vistosa

que no se limita a recrear los temas sin más, nos dar un buen show de rock& roll sin complejos y genuino. Pero no es nada premeditado de hecho creo que en nuestro local hemos dado las mejores sesiones de nuestros temas.

¿Nos podéis dar detalles de la grabación?

Como imaginaras los medios económicos no son nuestro motor, somos pura "working class", pero hemos conseguido

captar nuestro sonido y objetivo con esfuerzo y algo de experimentación. Grabamos la base en un par de sesiones en un almacén trasladando todo el equipo de L'Antonie (técnico que ha grabado todas las sesiones de la banda), y rematamos el trabajo en su pequeño estudio de Olesa de Montserrat con muchas dificultades, tanto personales (nuestras vidas han sufrido muchos cambios en el proceso) como técnicas, dado que el estudio estaba ubicado en un multi espacio y se nos filtraban ruidos de los locales colindantes donde ensayaba una banda de death metal, en ocasiones se perábamos los momentos de silencio. Experimentábamos la forma de sacar nuestro sonido, moviendo amplificadores a pasillos en alguna madrugada y cosas así, muy artesanal verdaderamente.

¿Qué tal ha sido trabajar con Will Maya?

Will Maya participo mezclando y masterizando a través del contacto de un gran amigo Ismael García, quien nos dio el empujón final realizando la mezcla bruta y nos recomendó que Will terminase el proceso del disco. Estamos muy agradecidos porque fue inmediata

sin más captó nuestra esencia y le dio forma coherente a todo la paleta de sonidos de la banda.

¿Con qué colaboraciones habéis contado?

Fredy García a la harmónica, un auténtico crack del blues rock. A los teclados nuestro querido David Cunillera, el grandísimo Ferrán Bruach, y Laura Powel justo antes de dar a luz a su pequeño. Aprovecho para decirles que son gente a quien apreciamos y estamos agradecidos hasta el alma de su energía con nosotros.

A los lectores de Rockliquias les gusta que sean los autores los que presenten su obra. ¿Nos podéis describir brevemente los temas?

Cosa difícil... creo honestamente que es un disco genuino de classic rock, con influencias de los grandes, pero que consigue sonar personal. Cada tema es un pequeño viaje distinto. Debéis ponerlo al 11, y captar alguno de los sutiles homenajes que dejamos a nuestros maestros.

Se abre con el tema que da título al disco "One last Chance" sinceramente vamos con todo aquí, hard rock fresco y un



Fuente: <https://www.rockliquias.com/2020>

un crescendo donde la banda trempa muchísimo. Sin tregua entra "Rocksound" un tema muy Stoniano que es una fiesta rockera dedicado a la sala barcelonesa que tristemente ha sido noticia por su cierre. "At the crossroad" es un hard blues muy potente, "Elpaso" es una intro fronteriza, nos gusta recrear esos ambientes nos ambiente.

Hace sentirnos como una banda de forajidos de un wester en plan Grupo Salvaje de Peckinpag, engancha con "Scars" puro Shouter rock ideal para imaginarte en una larga carretera buscando tu destino tras romperte el corazón y sin rumbo en tu vida. "Absence" es una canción sentida fúnebre de ambiente psicodélico, que acaba muy hard rock.

La segunda cara del disco se abre con "good bless" una de nuestras favoritas sin duda, la intro es un blues pantanoso y oscuro que se abre a una luminosa y melódica suite. "Should be a law" es un viejo clásico de la banda revisado y con nuevos arreglos para el disco.

"So alone" es puro hard rock que termina en una parte instrumental donde Wolf Coleman brilla con su guitarra, es uno de nuestros temas más celebrados en vivo.

"Roots" es una pieza con un buen groove donde sutilmente introducimos momentos muy ambientales slides, y acabamos con un tema acústico que se llama "Family first" muy melódico que habla de lo que sientes cuando te abraza una hija o hijo cuando tu vida se está rompiendo.

¿Tenéis fechas para su presentación?

Harlar de fechas ahora mismo sería una osadía, vivimos en un largo intermedio que no sabemos cómo puede acabar.

¿Cómo creéis que cambiará el mundo de la música después de la pandemia?

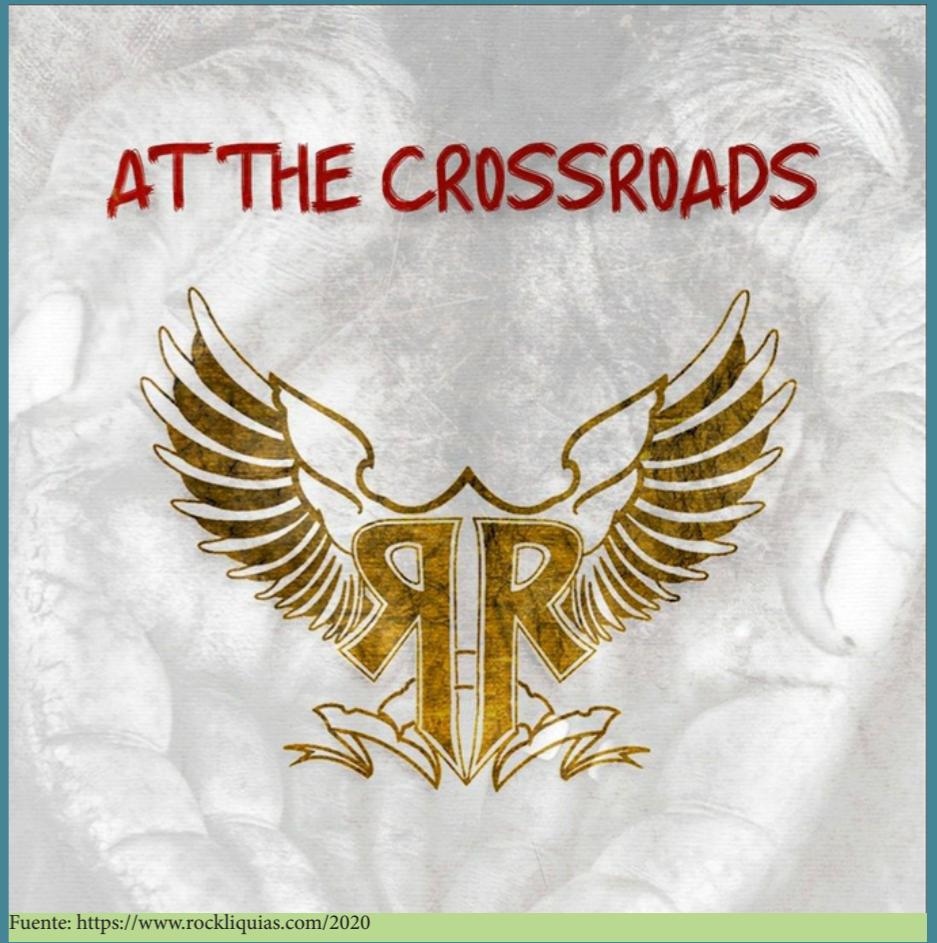
Todo se vivirá más intensamente, valoraremos cada canción y cada abrazo de los amigos como si fuese un regalo inesperado.

Cada concierto será como un pequeño homenaje a la música, quizás la hermana menor de la cultura donde además el hard rock es el hijo díscolo que no tiene ni trabajo ni futuro.

Los músicos hard rockeros peleamos por el Respeto en un mundo donde no se nos quiere, pero que sabe que lo nuestro es algo especial una forma de ser que nos convierte en una hermandad de adoradores de hermandad de adoradores de guitarras y sensaciones genuinas y auténticas.

¿Qué diríais a nuestros lectores para que compren el Cd y vayan a vuestros conciertos?

Que compran más que un CD; compran pasión, amor, esfuerzo, hasta dolor, sueños y esperanzas, que cuando disfruten de el en algún lugar nosotros estaremos brindando por su respeto y afecto.



Fuente: <https://www.rockliquias.com/2020>

VIVE ROCK



VIVE AHORA